

El corazón de los Búlgaros

Esta guerra de los Balkanes ha acabado materialmente con dos cosas: con el poder de los turcos y con los lugares comunes que corrían sobre el poder de los turcos. Esto que al principio parece un mal, acabará por ser un bien: el bien que se produce del conocimiento exacto de las cosas. El concepto que se estableció de Rusia, después de su lucha con los japoneses, se afirmará mañana de Turquía, después que los turcos hayan hecho muralla de último sillarde Constantinopla. Rusia poseía antes de su lucha el lugar más espacioso de Europa: hoy representa tan pequeño que casi no parece Europa. Turquía constituía antes de su guerra una amenaza para Europa: hoy figura tan débil que hasta nosotros los españoles, engolamos la voz á su lado.

Los hombres no representan lo que son hasta que han de demostrar lo que son. Y los pueblos son como los hombres. Por esto el triunfo definitivo de los hombres y de los pueblos no llega hasta el momento en que se conocen á sí mismos. Hasta el momento en que el débil se da cuenta de su debilidad y no se aventura; hasta el momento en que el fuerte se dá razón de su fortaleza y se arriesga; hasta el momento en que el que ha nacido para médico — hablando de hombres — pone su alma en la cura de los enfermos; en que el que ha nacido para profesor, pone su empeño en desenvolver el espíritu de los

que le rodean; en que el que ha nacido para guerrero, se adelanta, á matar; en que el que ha nacido para sacerdote, se consagra á elevar la moral, hasta la emoción religiosa. Los hombres y los pueblos necesitan exteriorizarse para que se adivine en su interior. Necesitan exteriorizarse para comprender ellos mismos lo que son. Para todos, España era una fuerza antes de 1898: lo era para los mismos españoles: hubimos de exteriorizarnos para conocernos. Para todos, era Turquía una voluntad de hierro, un ejército disciplinado, un pueblo agresivo y sufridor. En cinco días los turcos y los europeos se han convencido de lo contrario. Europa ha conocido á Turquía. Turquía se ha conocido á sí misma.

Inglaterra es para la política; Alemania es para la ciencia; Turquía era para la guerra. Inglaterra tiene el valor de sus políticos; Alemania tiene el prestigio de sus profesores; Turquía tiene la fama de sus soldados. Sus soldados, ahora han sido barridos, han sido arrasados. ¿No pensáis bien lo que supone esto? Pensad por un momento en que los políticos de Inglaterra son tachados de venales, de amigos de la corrupción; son presentados como ejemplos de hombres vacíos de inteligencia, de elocuencia embaidora, de voluntad frangible. Pensad que Lloyd George nos fuese descrito con el alma, la intención y el criterio de Colonne, el

político que precipitó la Revolución francesa. Los hombres, todos los hombres saldríamos á la calle á respirar un aire nuevo, porque nos parecería que llevábamos veneno en el corazón, en los pulmones, en el cerebro. Pensad más hondo. Pensad por un momento en que los profesores de Alemania — los de sus Universidades, los de sus Laboratorios, los de sus Colegios de primeras letras — son descubiertos de delitos en superficialidad, de vacuidad. Pensad que la vida de Hermann Cohen nos fuere trazada como vida paralela á la del marqués de Vadillo. Los que tenemos el alma puesta en esta ciencia alemana habríamos de arrancarnos el alma. Pues esto ha pasado con los que miraban á los guerreros turcos con la misma devoción que nosotros uníamos á los políticos ingleses y á los profesores alemanes.

La guerra, como toda tragedia, es siempre una lección. Ahora que es siempre también una lección dada por hombres salvajes, primitivos. Los hombres que han de descender á esta cualidad de salvajes y primitivos, para poder llevar adelante la guerra. Sí. El primer factor de la guerra es el hombre primitivo, y en el hombre primitivo domina el corazón. La guerra podrán prepararla los hombres con el entendimiento — y es ceder mucho; — pero la hacen con el corazón. El corazón es el que pone alas en los pies; el que aligera las manos; el que destierra los odios; el que convierte, en definitiva, á un ignorante en un héroe; el que ciñe una corona de laurel en aquellas frentes donde nunca hubo una sola idea.

No quiere decir esto que cuando la inteli



— Camisería
y Corbatería

— Boquería - 32

:: BARCELONA ::

ESPECIALITAT —
en CAMISES á MIDA

GRAN BARATURA
— de PREUS

gencia se levante en la guerra, no sea la inteligencia la que venza al corazón. La inteligencia, en la paz como en la guerra, es superior al corazón. Lo que quiere decir es que la inteligencia se nubla, se esbata, se borra; que casi siempre, sólo queda el corazón. Que la inteligencia, en la refriega, la pierden desde el primer general hasta el último soldado. Que sólo queda el corazón. Por esto no son filósofos, sino cantores los que animan á los soldados. Por esto son trompetas y clarines los que marchan al frente de los batallones. El corazón de los españoles venció en 1808 á los franceses que venían á luchar sin corazón. El corazón de los rifeños ha vencido en 1912 á los españoles que han ido á guerrear sin que la fe les latiera en el pecho.

«Ha sido Alemania quien ha fracasado en Turquía»—escriben los franceses.—«Porque Alemania —dicen ellos—fué quien organizó el ejército turco, quien le señaló una táctica y una estrategia, quien le preceptuó reglas de conducta.» Efectivamente. Los mariscales alemanes instruyeron á los soldados turcos. Pero los instruyeron para una guerra en la que los turcos pusieran el corazón. Los instruyeron para una guerra á la que fueran con entusiasmo. Los instruyeron para ofender, no para defenderse; para avanzar, no para retroceder en desbandada. El conocimiento exacto del manejo del fusil no salvará á ningún soldado si en el momento de dispararlo se le cae de las manos. El arte en la formación de las líneas no valdrá á ningún ejército si en el instante de formar los frentes, los soldados se tienden al suelo ó se resisten á marchar. Y esto es lo que les ha pasado á los soldados turcos; les han caído los fusiles de las manos; se han negado á avanzar; han huído al campamento enemigo en busca de asilo, cuando se ha desarrollado la refriega. No es la táctica alemana la que ha fracasado no es siquiera el soldado turco. Es el corazón del soldado turco que en esta guerra no ha latido con entusiasmo. No ha latido ni aún oyendo las estrofas bélicas del poeta de la tribu de los Ohled, Ibrahim, que marcha entre los combatientes; ni aún dejándose llevar por los ardores de Selina Sben Mogos, una mujer heroína que pretende con palabras que se pierden, conducir á su pueblo á la victoria.

La guerra han de hacerla aquellos que el corazón les lleve á la guerra. Sólo el corazón. La inteligencia, la buena voluntad, las creencias religiosas se pierden en la guerra. Inglaterra, culta, severa, con una noble austeridad religiosa, comete en el Transvaal actos de pillaje, Italia, adneñada de las disciplinas modernas, levanta por sus escenas salvajes en Tripolitania la protesta de Europa.

España, católica, arrasa poblados, incendia en Marruecos, del mismo modo que Turquía, mahometana, arrasa é incendia en las tierras que van cayendo en poder de los búlgaros, de los servios, de los griegos... No es la austeridad de Inglaterra lo que resaltó en el Transvaal. No es la cultura italiana lo que se destacó en Tripoli. No ha sido el sentimiento religioso de los españoles lo que quedará en Marruecos como prueba de su paso. Y es que el hombre de guerra no es el hombre de paz. El hombre que se forma en la paz, si llega á la guerra es otro hombre. Si Epaminondas dice que en la batalla escuchaba los acentos de la civilidad y los de la cortesía, otro guerrero, sin embargo, dice, «que el ruido de las armas le imposibili-

taba oír la voz de las leyes» y otro «que el tiempo de la justicia y de la guerra eran distintos» y otro, en fin, «que los estatutos no rezan con los hombres armados». Sí. Estos guerreros mamertinos son los que definen la verdad.

Los búlgaros van con todo su corazón á la guerra y vencen. Vencen á los turcos y vencerían también á los alemanes, á los mismos que han organizado á los turcos si fueran los alemanes á la guerra con el mismo estado de ánimo que los turcos. Porque vencer no es sólo sitiar plazas y conquistarlas y diezmar un ejército. Es también perder todas las posiciones; es también quedar con todos los soldados tendidos en el campo de batalla. «El vencer verdadero, dice Montaigne en el Libro I, Cap. XXX de sus «Ensayos», tiene por carácter no el preservar la vida, sino el batallar, y consiste el honor de la fortaleza, en el combatir, no en el derrotar.» Kant, por su parte, en la Lección primera de sus «Fundamentos de una Metafísica de las costumbres», dice también: «La buena voluntad no toma su bondad de sus efectos ó de sus resultados, ni de su aptitud para alcanzar tal ó cual fin propuesto, sino solamente del querer, es decir, de sí misma; y considerada en sí misma, debe ser estimada como incomparablemente superior á todo lo que se puede ejecutar por ella en provecho de cualquier inclinación ó de todas juntas. Aun cuando una suerte contraria ó la avaricia de una naturaleza ingrata privasen á esta voluntad de todos los medios de ejecutar sus designios; aun cuando sus esfuerzos mayores no dieran resultado alguno y no quedase más que la buena voluntad, brillaría aun por su esplendor propio, como piedra preciosa, porque toma de sí misma

todo su valor». El valor de la obra no está en la utilidad de ella, sino en el esfuerzo que representa el realizarla. Y los búlgaros que han puesto todo su esfuerzo en la obra de su independencia no han encontrado frente á ellos murallas, sino caminos que les han ido abriendo, azorados, los mismos soldados turcos. El esfuerzo de la obra, ha sido completado por la utilidad.

El entusiasmo y la crueldad son los resortes de la guerra. O vencen en ella los más entusiastas, contra los crueles, ó vencen los más crueles contra los entusiastas. En esta guerra han vencido los entusiastas, porque á los turcos les ha faltado buen corazón para tener entusiasmo y mal corazón para tener crueldad. Les ha faltado, en suma, corazón. Y el corazón en la lucha es lo primero que se ha de tener y lo último que se ha de perder.

«La Publicidad»

MARCELINO DOMINGO

Las notas de Arte publicadas en «La Semana» del número anterior aparecieron entre otros de menor importancia un error de caja que desfiguraba el sentido de un párrafo.

En la reseña de la exposición de Enrique Casanovas (página 756) hablando de la escultura *Retrato de mujer* se hablaba de una «carnosidad gravemente [movida...]» siendo así que lo que se quería decir era «de carnosidad suavemente movida con esta especie de recuerdo de ironía que ilumina los rostros en los bustos de Casanovas», pues lo primero no tiene sentido.

“PAL-LAS”

Diccionario Enciclopédico Manual en cinco idiomas

Castellano, Francés, Inglés, Alemán é Italiano
165.000 artículos, 40.000 grabados

Precio 10 pesetas

JOAQUÍN HORTA impresor y, edit., Barcelona

LA HISPANO SUIZA

Fábrica de Automóviles Española

Talleres en Barcelona:
Carretera de Ribas, 279
(SAGRERA)
Teléfono 8.250

Telegramas y Telefonemas
Automóviles - BARCELONA

Sucursal en Francia:
Levallois Perret
(PARIS)



Chassis de turismo de 12/15, 15/20, 30/40 y 45 HP. Los más rápidos y los más económicos de esencia y neumáticos.

Chassis para ómnibus y camiones, 15/20 y 30/40 HP. Para transporte de pasajeros, servicio de colegios y de hoteles y ambulancias sanitarias.

Para transportes de 1 1/2, y de 3 toneladas y servicio de correos.

Grupos marinos, de 6, 15 y 30 HP.

Para canots de recreo, transportes de pasajeros, servicios de prácticos de puertos, salvamento de naufragos y auxiliares para buques de pesca.

AGUAS MINERALES NATURALES
de la
SOCIEDAD ANÓNIMA
VICHY CATALÁN

Aguas hipotermas, de temperatura 60°, alcalinas, bicarbonatado-sódicas. Sin rival para el **reumatismo**, la **diabetes** y las afecciones del **estómago**, **hígado**, **bazo**. Estas aguas, de reputación universal, sólo se venden embotelladas y las botellas llevan todos los distintivos con el nombre de la **Sociedad Anónima Vichy Catalán**. Llamamos la atención de los consumidores, y muy particularmente de los enfermos, para que no se dejen sorprender admitiendo como idénticas á nuestras aguas otras **artificiales** que se ofrecen en este mercado con nombres de **fuentes imaginarias** que sólo son marcas de fábrica y no fuentes de origen.

DE VENTA EN TODAS PARTES

Administración: RAMBLA de las FLORES-18-ent.º



VIUDA DE
JOSÉ RIBAS

MOBILIARIOS DE LUJO
EN ESTILOS CLÁSICOS Y MODERNOS

INTERIORES COMPLETOS

SECCIÓN COMERCIAL

MOBILIARIOS

EXTRAORDINARIAMENTE BARATOS

METALISTERÍA * LÁMPARAS

OBJETOS DE ARTE

PARQUETS PLEGABLES (PATENTADOS)

Despacho: Plaza de Cataluña, 7

Almacenes y Talleres: Consejo de Ciento, núm. 327

¿Sufre V. del estómago,

del hígado ó de los intestinos? Por la mañana, al levantarse, ¿tiene usted mal gusto o aguas de boca? ¿No tiene usted apetito y le causan repugnancia ciertos alimentos? Después de las comidas, ¿tiene usted dolor ó pesadéz de cabeza, somnolencia, eructos, plenitud y pesadéz de estómago, acidéz, vértigos, hinchazón, desvanecimientos, sofocación, palpitaciones, náuseas, indigestiones, vómitos o jaquecas? ¿Tiene usted dolor de estómago, dolor de vientre o dolores en la espalda? ¿Tiene usted diarrea o estreñimiento? ¿Se le pone con frecuencia la garganta irritada, la boca seca ó el aliento fétido? ¿Siente usted malestar general, decaimiento ó ineptitud para el trabajo? ¿Tiene usted insomnios ó pesadillas? ¿Está usted triste, nervioso y melancólico sin que nada le divierta ni le anime? Es porque su estómago está enfermo, porque funciona mal y digiere peor. Tome usted el **GASTROL MIRET**, que, normalizando las funciones de su aparato digestivo, le aliviará en seguida y le curará pronto y bien su enfermedad, por rebelde y antigua que sea y aunque se haya resistido á otros tratamientos. Usándole, digerirá con facilidad y sin sentir molestia alguna los alimentos, poniéndolos en condiciones de ser bien absorbidos y asimilados por el organismo que se nutrirá perfectamente y recuperará la fuerza y el vigor perdidos, desapareciendo rápidamente todas las molestias que le atormentan; porque el **GASTROL MIRET** es un digestivo sin rival, un tónico poderoso, un antigastrálgico eficaz, un excelente desinfectante de las vías digestivas y un rápido descongestionador de la mucosa gastro-intestinal. Ensaye usted un frasco y se convencerá de sus maravillosos efectos. Pida y exija precisamente el **GASTROL MIRET** en las principales farmacias y rechace cualquier otro producto o imitación que se le ofrezca en su lugar. A cada frasco acompaña un librito muy interesante para los enfermos del estómago e intestinos, que remito también gratis por correo a quien me lo pida.

NATALIO MIRET, *Farmacéutico*
Verdi (antes Ancha ó Monjas, Gracia), número 68, Barcelona

OBRA NUEVA

Lo que debe saber todo Concejal

por
D. FERNANDO SANS Y BUIGAS
Abogado, Secretario del Ayuntamiento de Sarriá, Secretario del Primer Congreso Español de Gobierno municipal,

y
D. JOSÉ M.ª TALLADA
Ingeniero, Profesor de Economía Social en la Escuela Provincial de Artes y Oficios de Barcelona.

Un volumen de 452 páginas, 4'50 pesetas (encuadernado).

PEDIDOS: Centro de Administración Municipal, calle Aduana, 3, entlo.: Principales Librerías y en la Administración de CATALUÑA, Muntaner, 22, bajos,

AGUA MINERO: MEDICINAL
NATURAL: PURGANTE

RUBINAT-LLORACH

Recomendada por las Academias de Medicina de París y Barcelona, etc., etc.

DIPLOMAS Y MEDALLAS DE ORO

PURGANTE SIN RIVAL EN EL MUNDO

Combate eficazmente la constipación pertinaz del vientre, infartos crónicos del hígado y bazo, obstrucciones viscerales, desórdenes funcionales del estómago é intestinos, calenturas, depósitos biliosos, calenturas tifoides, congestiones cerebrales, afecciones herpéticas, fiebre amarilla, escrófulas, obesidad (gordura); NO EXIGE REGIMEN NINGUNO.—Como garantía de legitimidad, exigir siempre en cada frasco la firma y rúbrica del **Dr. Llorach**, con el escudo encarnado y etiqueta amarilla. Desconfiar de imitaciones y sustituciones.

VÉNDESE EN FARMACIAS, DROGUERÍAS Y DEPÓSITOS DE AGUAS MINERALES
Administración: Calle Cortes, 648. BARCELONA

Nadie debe estar en su casa sin una botella de agua Rubinat-Llorach

